

CASA DR. IGUALADA

DR. IGUALADA HOUSE



FICHA TÉCNICA:

ARQUITECTOS / ARCHITECTS:
DAMIÁN RIBAS, JAIME PROUS

COLABORADORES / COLLABORATORS:
CLARA G. MANICH

APAREJADOR / MASTER BUILDER:
AGUSTÍ VIDAL

FOTOGRAFÍAS / PHOTOGRAPHS:
JORDI MIRALLES

UBICACIÓN / LOCATION:
IGUALADA, ESPAÑA / SPAIN

AÑO DE CONSTRUCCIÓN / PROJECT CONSTRUCTION: 2013

La historia de esta casa empezó con una pequeña maqueta de cerámica y madera hecha por dos hijos para una madre y regalo del marido. Una familia muy unida pero que mantiene la privacidad y respeto entre sus miembros. La casa se articula mediante una suerte de tres volúmenes independientes dedicados al estar y al estudio, cocina-office y tres dormitorios distribuidos en diferentes plantas. Estos volúmenes se materializan en piedra blanca y constituyen una construcción estereotómica, con el fin de conseguir una sensación de resguardo e intimidad. Un refugio donde incluso las ventanas se representan como huecos excavados. Otra premisa para la familia era incrementar la relación con el exterior, ya que venían de vivir en un piso, donde dicha relación era limitada. Los tres volúmenes se posicionan entre sí creando una relación de espacios intersticiales, que serán ocupados por patios y porches para acabar de configurar la vivienda.

Por este motivo, la vivienda se articula mediante siete patios de características geométricas y sensoriales muy diferentes. Los porches son otra de las herramientas utilizadas que permiten prolongar el espacio exterior en el interior y viceversa. Recintos y patios van sorteando una suerte de espacios que permiten colonizar a los usuarios en el espacio exterior, incluso con lluvia. La vivienda fue proyectada con un especial cuidado en contribuir a la sensibilidad sensorial de sus habitantes: el olfato, con variedades de aromáticas; el sonido de los juegos de agua; el tacto mediante la temperatura y variedad de los materiales y las vistas. Porches, patios y recintos se articulan entre sí potenciando el sentido de lo irracional, como el amor, el verdadero leitmotiv de esta vivienda.

This home's history began with a small ceramic and wood model made by two children for their mother as a gift from their father. A very united family, but one which maintains a level of privacy and respect between its members. The house is articulated by three independent volumes dedicated to living room and study, kitchen-office and three bedrooms distributed on different floors. These volumes are built in white stone and constitute a stereotomic construction, with the aim of achieving a feeling of shelter and privacy. A shelter where even the windows are represented as excavated voids. Another premise for the family was to increment the connection with the exterior, as they were previously living in an apartment where this connection was limited. The three volumes are related to each other in such a way as to form interstitial spaces which shall be occupied by courtyards and porches to give the home its final form.

For this reason, the house is articulated by means of seven courtyards, each with a very different sensory and geometric character. The porches are another of the tools that allow the external space to be prolonged inside the home and vice versa. Rooms and courtyards go connecting spaces that allow the dwellers to colonize the outside, even when it rains. The house was designed taking special care to contribute to the sensory sensibility of its inhabitants: smell, with a variety of aromatic herbs, the sound of water features, the sense of touch by means of temperature and the variety of materials, and the views. Porches, courtyards and rooms articulate with each other increasing the sense of irrationality, which characterizes love, the real leitmotiv of this home.